

Un hombre, muchas facetas.

“Sabio” es aquel que conoce ampliamente los sabores de la vida. Los distingue y los disfruta.

“Un buen jugador puede jugar en cualquier puesto”. Dicho popular.

Estaba yo recién llegado al norte, lleno de dudas e inseguridades, toda la semana peleando con la hiperinflación, los subsidios a la agricultura de Comunidad Económica Europea y para colmo el Fiat 780 modelo 65 necesitaba una reparación de motor. Tenía que resolver una incógnita recurrente referida a mi vocación productiva. Nada mejor que mantener un dialogo con alguien que me levantara el ánimo, buena onda, experiencia, con ganas de hablar y con buena formación profesional. Estaba claro con quien conversar, me llegué a su despacho, en la calle había lugar de sobra así que estacioné en la puerta. Subí al segundo piso, lo encontré detrás de los anteojos, con su nariz puntiaguda, leyendo algún estudio o un informe de la Experimental, bien peinado para atrás. Rodeado de libros, mapas y su amiga Olivetti. En su escritorio un ejemplar recién editado de “La Diosa de las forrajeras”. Sin dudarle se levantó me estrecho la mano y con una mínima sonrisa le dijo a Alicia su persona de confianza:

-Ya vengo, voy abajo.

-Café para dos -Mientras revolvía, con la mirada me invita a largar el rollo -Sé que viniste hace unos días y yo no estaba. Había ido a ver los primeros lotes limpios implantados con grama, ¿Que anda pasando muchacho?

Mi duda es simple y corta:

- ¿Cuál es la fecha ideal de siembra del maíz?

-Con seguridad te digo que es mejor diciembre -Se toma unos tragos de café, con voz paternal aconseja -: Lo que hay que hacer es sembrar pastura... -Pide cenicero, prende un pucho y desgrana los argumentos. Sabe que será difícil convencerme de hacer la inversión, esperar un tiempo que se Implante, cultivarla artesanalmente, etc., Pero él es un defensor de la pastura, un abogado de la ganadería. Se toma su tiempo, pero no tarda en convencerme. Aparece en el bar otro productor afligido con cara de velorio. Mirándome de reojo y en voz baja -¡Que cara... que esta la cebolla...!!! El aludido responde afligido

:-Usted sabe Ingeniero se me están muriendo las vacas. No hay pasto.

-¿Sabes porque se te mueren las vacas? ¡Porque tenés vascas...!!! -Ante el asombro del recién llegado explica: -Tenés la suerte de tener vacas.- Filosofía que algunos entienden y otros no. Agrega más simplemente:-Hay que hacer cadena forrajera amigo.

-Sí, lo leí en su último Boletina ese que dice “feliz sequia”.

-Leé bien, ahí te voy diciendo que hagas reservas y cuales son las pasturas que podés usar. Parece más entusiasmado él que el propio productor. Sonríe mientras aplasta y retuerce el pucho contra el cenicero. Se acomoda en la silla, está por decir algo importante. Es un predicador. De nuevo a solas confidente y paternal me dice:

-Mirá muchacho, vos lo que tenés que hacer es participar de un grupo CREA.

-¿Y cómo es eso?

-Es muy bueno, es un grupo de productores que comparten sus experiencias con un asesor en común,- y se explaya..., con vocación y paciencia de docente me explica -:Ahí tendrás un método que te ayude a sistematizar la cosa, hacer cadena forrajera, compartir experiencias, aquí en el interior estamos lejos, las noticias llegan tarde y así vas estar siempre actualizado, si no, ¿como te enteras? Además, van experimentando cosas para acá, para el norte, que no se conoce tanto... -Irrefutable. -Tenés que ir!!! Yo la semana que viene tengo una reunión, ¿No querés venir?

-Si claro como no. -Prende el segundo pucho y me invita con otro café. Es medio día. Más en confianza me pregunta: -¿Vas a hacer la publicidad en la Revista de la Rural?

-Uhhmm No se..., está media floja la cosa, con esto del atraso cambiario esta todo muy parado. Quizás haga media página...

-¡Nooo... estás loco!!!! tu competencia me pidió la contratapa, no te podes achicar!!!! No, no, -reniega con la cabeza. -Van a creer que estas para atrás. -Me mira fijo y me muestra el pulgar para abajo como el cesar romano. -¿Que van a pensar??? ¡No te achiques!!!! -Me convence de nuevo. Llega Baudin con su barba de artista del siglo XX y le muestra el diseño de la tapa. Retoma la explicación -¿Sabes que pasa? el ambiente este es pequeño y somos pocos, todos tienen que participar en este que es nuestro medio de comunicación... Irrefutable. Ahora se siente el tráfico más fluido en la calle y se lo nota preocupado. Ya las canas han ganado más lugar. Quisiera prender otro pucho, pero sabe que ya no es más posible fumar dentro del bar. El sol dio la vuelta y comienza su descenso por las ventanas que dan a la plaza, del lado de las sierras; puedo ver ilusión en sus mirada.

-Estoy organizando la primera exposición y remate de Ganado Bobino Criollo. -Le brillan los ojos claros; me invita a colaborar.

-Uh..., ahí no me vas a agarrar. -Respondo esta vez seguro de que sus argumentos entusiasmados no me van a convencer. Se ríe con ganas pero resignado, sabe que es una batalla perdida pero igual defiende sus ideas con picardía. Ahora es un romántico.

-Mirá muchacho, es la mejor carne!!! -Silencio respetuoso y duda en mi expresión. Responde vivaracho. -Vos la probaste?-A mi silencio lleno de didas contesta inmediatamente:-Bueno entonces no me digas... -Se las sabe todas canchero viejo. Ya es la tarde la luz se va apagando, en la plaza de enfrente; el otoño tiñe las hojas de marrón, sé que quisiera estar escuchando sus clásicos a esta hora. Mozart, Bach. Se despide, dice que le gustaría descansar recostado, echado, en un acolchonado lote de grama, debajo de un buen algarrobo añoso, con raíces profundas y potentes que lo conecten y lo devuelvan a la tierra. Desde la escalera que va más abajo, se da vuelta entre las sombras me pregunta: ¿Jesús María ha cambiado....? o sigue siendo ese paraíso para vivir? Suena a lo lejos el Ave María. Bach. Se va lentamente a un nuevo encuentro. Queda su obra.

Norberto A. S. GALLINO M.